



entrevista

Le acaban de conceder el Premio Gat Perich, que por primera vez recae en uno que no es dibujante. Es una pincelada de bálsamo tras días muy rugosos.

POR
Eloy
Carrasco



Pepe Rubianes

LUGAR DE NACIMIENTO >> VILAGARCÍA DE AROUSA
EDAD >> 58 AÑOS
FORMACIÓN >> LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

ESPECTÁCULOS >> 'PAY PAY', 'NO', 'SIN PALABRAS', 'POR EL AMOR DE DIOS', 'RUBIANES: 15 AÑOS', 'RUBIANES, SOLAMENTE'

Actor, patriarca del monólogo y director teatral

«Los defensores de la moral me dan un asco que te cagas»

a gente me saluda por la calle y me anima: 'Molt bé, Pepe'», cuenta Rubianes. No se lo dicen por el Gat Perich («felicidades por el premio», le suelta, sin embargo, el guardia en la puerta de EL PERIÓDICO). Tampoco por su reciente estreno como director teatral con *Lorca eran todos* («un texto extraordinario», a juicio del crítico de este diario). No. El personal arrima el hombro porque Rubianes ha recibido una santidad desde que dijo lo que dijo sobre España en TV-3, a su manera y con su lenguaje. Y, taco arriba, taco abajo, muchos están de acuerdo.

«Si le hubieran dicho que este año se iba a meter en un lío, seguramente habría pensado que era el debut en la dirección teatral a estas alturas de su carrera.»

«Desde luego. Nunca pensé que me iba a venir un lío por senderos no profesionales. Es mi primera vez como guionista y director. Me he tirado cinco meses encerrado en el teatro con los actores, los ayudantes de dirección... Nos hemos volcado.

«Y de repente, cuando está concentrado en eso, salta el escándalo.»

«Sí, nada más estrenar vino ese follón propiciado por la COPE sobre unas declaraciones mías, que fueron hechas en un tono de coña en el programa de Albert Om. Yo sobre España puedo pensar y decir lo que me dé la real y absoluta gana. Soy español como todos, y puedo amar a mi tierra o puedo despreciarla, pero a mi nadie me tiene que decir cómo la tengo que querer. Sobre todo en medio de una situación de insulto constante y agresión a Catalunya.

Para mí hay una España con la que estoy muy unido, que es la España democrata y de progreso, y hay una España de la que no quiero saber nada. La España casposa, fascista, cavernícola y ultrarreaccionaria.

«El contexto del Estatut influyó.»

«Pasó una semana de esas declaraciones y alguien fue con el cuento a la COPE, y aprovecharon para meterse con TV-3. Luego vino el CAC [Consell de l'Audiovisual de Catalunya]...»

«¿Qué le parece su papel?»

«Pues nada, a tragar, como con la Iglesia. Yo no sabía ni que existía el CAC, unos señores que supongo que cobran como vigilantes de la moral. No lo entiendo muy bien. Que si era horario infantil... Yo no tengo hijos, no tengo ni idea ni me interesa a qué hora están los niños en casa. Y también pienso que el problema de los niños no es la televisión ni lo que diga Rubianes, sino algunos padres de esos niños. El CAC debería mirar qué clase de padres hay, más que meterse con las declaraciones de un cómico. Los defensores de la moral me dan un asco que te cagas.

«Todo esto ha coincidido con la crisis de las caricaturas de Mahoma.»

«Es verdad, pero hay que pensar que a los árabes no les dejamos vivir. Con el tercer mundo somos tan bestias, tan inhumanos, tan crueles... En los países árabes mueren niños a porrillo, y encima nos permitimos el lujo de hacerles una guerra ilegal, de poner un estado policial en Oriente Medio como es Israel, un estado puramente terrorista. Uno de los grandes desequilibrios del mundo viene de allí. Y entonces nos per-

mitimos el cachondeo de jugar con sus valores sagrados. Se puede entender que ellos digan que ya vale.

«Pero, ¿no hay una manipulación muy grande en esto, igual que con sus declaraciones?»

«Por supuesto. Si yo digo en esta entrevista que soy una bomba, pues vaya cachondeo, no pasa nada, pero si lo digo en un aeropuerto enseguida me cae toda la policía encima por decir la palabra bomba. Si se sacan las cosas de contexto todo se desvirtúa. Es lo que hace el PP con su política de mentiras, enfrentando a la España facha con Catalunya.

«¿Cómo ha vivido estas semanas?»

«Al principio me pilló por sorpresa la dimensión del caso. También me sorprendió que me enfrentaran con Extremadura porque repliqué a Rodríguez Ibarra por aquello de que los catalanes se metan los cuartos donde les quepan. Que eso lo diga el presidente de una autonomía es muy grave, y yo simplemente dije que los pueblos que hemos sido inmigrantes tenemos que ser respetuosos con quien nos acoge. A Rodríguez Ibarra y a Bono parece que les pone muy nerviosos Catalunya.

«¿Ha salido de Catalunya desde que empezó este episodio?»

«No, pero no tengo ningún miedo. Sólo faltaría.

«¿Cree que se pasó? ¿Se arrepiente de algo o cambiaría lo que dijo?»

«No cambiaría ni una coma.

«Entonces, ¿ha sido una simple cuestión de vocabulario?»

«Sí. Lo que pasa es que yo hablo así.

> LA MANIPULACIÓN

«Si sacas las cosas de contexto todo se desvirtúa. Lo hace el PP con su política de mentiras»

> EL LENGUAJE

«Yo hablo así porque estudié con los curas, los que protegen a éstos que me dan palos»

> LA TRAGEDIA DE LORCA

«El franquismo destruyó la cultura española y eso no se puede perdonar nunca»

> LA AVENTURA AFRICANA

«Llegué a pensar en quedarme a vivir en Nairobi. Hasta me daban trabajo en un cabaret»

Y hablo así porque estudié con los curas, precisamente los que protegen a todos estos que me han dado palos. Lo único que lamento es que demócratas de verdad se hayan podido sentir insultados por las tergiversaciones que ha habido.

«¿Ahorra va a pensar las cosas un poco más antes de decirlas?»

«Yo voy a seguir hablando como he hablado siempre. Lo que no puedo hacer es cortar mi libertad de expresión por cuatro fachas que quieren controlar la opinión del país. No me voy a dejar coaccionar por esta gente. Que se vayan al carajo, hombre. Como ciudadano de a pie puedo decir lo que me dé la gana.

«¿Le sorprendió alguna reacción?»

«Sí, claro, me gustó mucho el apoyo de Buenafuente, Boris Izaguirre, Julia Otero, Ferran Monegal, el mismo Albert Om... Una de las cosas que me han fastidiado es que el palo también fuera para él. Lo han acusado de no echarme del plató, de que se reía con lo que yo decía... También están quienes creen que llamándome titiritero o caricato me insultan, y es lo más bonito que le pueden decir a un cómico. Son tan burros que ni siquiera eso entienden...»

«Le tildan de estómago agradecido.»

«No se puede imaginar las degradaciones profesionales que he tenido que aguantar. Además, si tuvieran interés cultural sabrían que yo llevo nueve años en Catalunya haciendo una obra con el teatro lleno, y me han vendido al resto de España como un cómico de mala muerte, que necesitaba la promoción de este escándalo. Son unos miserables.